

# El teatro Imperial reabrirá con su fisonomía original

Es la única sala del departamento para ver cine y otros espectáculos. Los vecinos más antiguos colaboraron con el proyecto que le devolverá su fachada histórica.

SANDRA CONTE  
sconte@losandes.com.ar

Por años, el Cine Teatro Imperial de Maipú estuvo cerrado y en lo que había sido el hall principal funcionó un banco. Cuando a principios de los '90 volvió a abrir sus puertas al público, la entidad bancaria siguió usando un sector y se ingresaba a la sala por puertas secundarias. A través del tiempo sufrió diversas modificaciones y por eso decidieron devolverle la apariencia original. Pero como no había planos ni fotos históricas que permitieran conocer cómo era el espacio en 1930, se apeló a la memoria de vecinos.

Cristina Fermosel, la arquitecta que diseñó el proyecto de remodelación, explica que lo más complejo de su tarea fue que no encontraron registros para conocer cuál era ese aspecto inicial que debían replicar. Pero que contaban con otro tipo de archivo que les resultó útil: desde el Área de Patrimonio municipal se han recopilado testimonios de unos 250 pobladores mayores de 70 años y referentes en sus comunidades, para publicar un libro con la memoria oral de los maipucinos.

Dentro de esos relatos se repetían anécdotas de épocas en las que la principal salida para los habitantes del departamento era ir al cine Imperial. Uno de ellos es Humberto Dispartí, quien vio cómo se construía el edificio y fue asiduo asistente a las proyecciones de los sábados por la noche (ver aparte). Con esos recuerdos pudieron conocer detalles de algunos elementos que desaparecieron.

Hoy el teatro está cerrado nuevamente porque se están realizando las tareas que permitirán que recupere el aspecto que tenía cuando se inauguró en 1934, en el



REMODELACIÓN. El piso de la sala se hará a nuevo. Las butacas las dona el Instituto Nacional de Cine.

mismo terreno donde había funcionado el cine Splendid (que fue destruido por un incendio en 1932).

La esquina noreste de Pablo Pescara y Presidente Perón está cercada con tabiques de madera,

## SITIOS PATRIMONIALES

El programa de recuperación de sitios históricos de Maipú abarca cuatro lugares ligados a la identidad maipucina. Son: La Casa de las Bóvedas en General Ortega; las Tres Esquinas de Cruz de Piedra; la Capilla de Barrancas, y el Cine Teatro Imperial del centro. Recientemente se inauguró la obra de recuperación de la Capilla Nuestra Señora del Rosario - más de 200 años de antigüedad y Monumento Histórico Nacional-, el cementerio de Barrancas y el entorno de la plaza.

pero detrás se alcanza a ver que la fachada del Imperial está en reparaciones. Ya dentro de la sala, el piso ha desaparecido y donde estaban las butacas ahora hay una base de piedras.

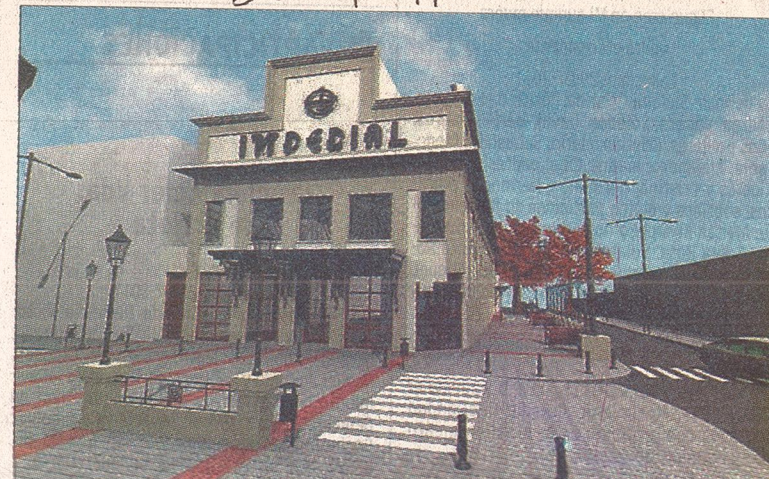
Esto se debe, explica el jefe de Patrimonio de Maipú, Fabián Villa, a que en una remodelación pasada se cambió la inclinación del suelo para que hubiera menor altura en la parte central. En cuanto se llegue al declive original, se colocarán los asientos que llegaron de una sala de cine que se demanteló en San Juan.

Es que además de remodelar el teatro, se lo convertirá en una sala Incaa (Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales). A través de un convenio con la comuna, el organismo donará la pantalla, el proyector, el equipo de sonido,

capacitará a los operadores y aportó los asientos. El director de Cultura de Maipú, Cristian García, comentó que esta semana viajará a Buenos Aires para averiguar cuándo llegarán estos elementos, porque la idea es reinaugurar el espacio en octubre.

De todos modos, García destacó que no pretenden que sólo funcione como cine, sino que las películas convivan con el teatro y otros espectáculos artísticos. Además planteó que, con la nueva capacidad - rondará las 750 butacas -, el Imperial podrá recibir shows nacionales e internacionales. Esto, porque se recuperará el pullman y se colocarán gradas que se pueden extender para sumar asientos.

Para ello se tuvo que demoler un muro que se había levantado en el primer piso y que dividía lo



UNA PINTURITA. Así quedará el teatro. Quieren inaugurarlos en octubre.

## Valiosos recuerdos

Humberto Dispartí (83) ha vivido siempre a 100 metros del Cine Teatro Imperial y fue testigo de la obra de edificación. En realidad, de cómo primero demolieron los remanentes del Splendid para luego empezar a levantar la nueva sala, que según él mismo explica, era muy moderna para la época. Por eso, asesoró a los técnicos de la comuna sobre cómo era el espacio en los inicios.

El hombre cuenta que solía ir casi todas las semanas, por lo general los sábados, a la función doble de las 8 de la noche. Y añade que solía llenarse (tenía una capacidad de 800 butacas) y el ambiente era muy familiar. De los momentos de esplendor rememora que lo que más furor generaba eran las películas de Luis Sandrini, que ningún maipucino quería perderse.

“Fue una tristeza muy grande cuando lo cerraron porque en aquel tiempo lo único que la gente tenía para hacer era ir al cine”, señala. De hecho, Humberto atesora tanto los recuerdos del cine que está preocupado porque hace unos días sólo escucha el ruido de los trabajos de demolición y espera poder asistir a la reinauguración para ver cómo queda la sala.

## De privado a la comunidad

El Cine Teatro Imperial fue construido por el empresario Luis Schiavone en un estilo modernista -Art Decó- y abrió sus puertas en 1934. La sala tenía 650 butacas y una galería con 250 asientos, y albergó exhibiciones de películas nacionales y extranjeras, como también espectáculos de teatro, danza, música y actos escolares.

Como estaba en manos privadas, un banco adquirió la propiedad y en 1991 cedió la sala en comodato a la comuna de Maipú. Cuando la entidad bancaria edificó en un terreno contiguo, el municipio empezó a comprar el cine en cuotas, hasta que terminó de adquirirlo a fines de 2008. Previamente, en 2004, lo había declarado patrimonio arquitectónico, cultural y turístico del departamento.

que eran las oficinas del banco de la sala. También, tirar abajo un cielorraso que se había colocado a menor altura que el original y que iba a bloquear la visión desde el nivel superior. Pero además se tuvo que remover gran parte del antiguo techo, porque se había dañado con la humedad.

Por otra parte, se recuperará el ingreso principal, por calle Pescara, y en el hall se construirán sanitarios adicionales -había muy pocos- y se creará un café literario, que se concesionará. Los únicos sectores que no consideraron necesario intervenir son el escenario y los camarines.